



Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio

Palabras claves: ciudad; ciudadanía; cultura; territorio.

Nombre de la institución: Universidad de San Buenaventura Armenia

Proponentes: Carlos Alberto Castaño Aguirre

Ciudad: Armenia

País: Colombia.

Sitio web de la institución: <https://www.usbmed.edu.co/>

Sitio Web del programa, proyecto y experiencia (si se tiene):

<https://www.facebook.com/CulturaCiudadanaQuindio/>

Datos de la persona responsable del programa, proyecto y experiencia

- **Nombre y apellidos:** Docente investigador.
- **Cargo:** Director Programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria
- **Unidad/Facultad/Escuela:** Facultad de Artes Integradas.
- **Breve reseña biográfica (CV):** Arquitecto, Especialista en Paz y Desarrollo territorial, Magister en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, y candidato a Magister en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente investigador del programa de Arquitectura de la Universidad de San Buenaventura- Armenia (Q), con trabajos en pensamiento ambiental, territorio y hábitat.
- **Correo electrónico:** carlos.castano@usbmed.edu.co

1. Resumen ejecutivo

En búsqueda de conectar un serie de debates alrededor de la cultura y la ciudadanía, se genera un espacio de reflexión y co-creación denominado “Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio” (ver tabla 1) , el cual tiene como objetivo principal entregar herramientas y elementos teóricos, metodológicos y tecnológicos para el diseño de estrategias orientadas a la transformación del territorio, en un proceso colaborativo, de gestación de nuevos líderes sociales y un detonante para proyectos de comunidad.

Tabla 1

Componentes generales del “Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio”

Componente	Descripción
Nombre	Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio
Duración	16 semanas
Intensidad horaria	144 horas distribuidas en: 64 horas presenciales y 80 horas de trabajo en el proyecto de comunidad

Los actores involucrados en la concepción del diplomado hacen parte de la Red de Cultura Ciudadana del Quindío, una iniciativa ciudadana para trabajo en red que articula la cuádruple hélice (sector público, sector privado, sociedad civil y academia) y que se estructura a través de una secretaría técnica con representantes de cada sector, encargada de coordinar y ejecutar un plan estratégico concertado por todos los miembros de la red (ver table 2).

Tabla 2

Voceros secretaria técnica Red de Cultura Ciudadana 2019

Sector	Vocería
Academia	Universidad de San Buenaventura Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Corporación Universitaria Remington
Público	Gobernación del Quindío, Secretaría del Interior Departamento de Prosperidad Social
Privado	Asobicol Seguros Serviconli Quindío Zona Franca
Sociedad civil	Carlos Bustamante - Educación social Jaqueline Parra - Educación social Jhorman Alexis Guevara - Juventud

2. Fundamento y relación con las encíclicas Laudato Si' o Fratelli Tutti

Las dinámicas de los cambios tecnológicos, sociales, ambientales, económicos y políticos en la sociedad del conocimiento, cada día se profundizan y avanzan a una mayor velocidad. Rápidamente se evidencia cómo las sociedades deben responder ante retos globales como los planteados por la Cuarta Revolución Industrial y la degradación del ambiente, “El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social.” (Papa Francisco, 2015, p. 37). Estos retos no solo traerán cambios en el mercado laboral y las profesiones del futuro, sino también en la organización de la ciudadanía, local y globalmente.

En constante reflexión acerca del rol del ciudadano como cocreador de procesos de formación individual y colectiva de nuevos ciudadanos y ciudadanas, la Red de Cultura Ciudadana del Quindío ha liderado diferentes espacios de formación, tales como foros



empresariales y académicos, conversatorios, talleres y seminarios creativos vinculados al Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio.

Lo anterior, teniendo en cuenta los atributos de un posible líder que pueda aportar a la transformación de su territorio desde el bien común, se propone reconocer la definición de lo que es un ciudadano global, según OXFAM Intermón:

Ser un ciudadano global hoy en día es entender que la condición humana está por encima de las fronteras o las barreras territoriales. No importa de dónde seamos o en dónde estemos; la aldea global no deber ser solo global; debe ser, sobre todo, humana. (OXFAM Intermón, s.f.)

Un ciudadano global, un ser humano en la actualidad, ha de reconocer las interrelaciones que existen en todo el mundo, factores ambientales impactan tanto o más que los cambios en los valores de una Bolsa de Valores al otro lado de la tierra, por tanto, afirmar que ya “no existen fronteras y todos somos iguales”, más nunca, tiene un significado profundo en el reconocimiento de la raza humana como colectivo.

La organización internacional OXFAM Intermón, propone diversas estrategias para formar o educar en una ciudadanía global reconociendo algunos de los elementos comunes a la humanidad actual, por tanto, tal educación permitiría generar unos acuerdos fundamentales en la acción social dirigida hacia un bienestar de la comunidad.

En la propuesta de educación en ciudadanía global citada, se evidencian algunos elementos que logran aportar a la solución de problemáticas del contexto tanto global como local, verbo y gracia: el respeto por los derechos humanos, la conciencia ambiental, la valoración de la diversidad e igualdad de género, los cuales se tomaron como aporte a la propuesta de formación en ciudadanía.

Para comprender el concepto de cultura ciudadana se propone desglosar sus dos componentes semánticos; por una parte, está lo relacionado al ciudadano y la ciudadanía, de acuerdo con García Canclini (1995):



Ser ciudadano no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a quienes nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua y a quienes tienen ciertas formas de organizarse y satisfacer sus necesidades. (p. 19)

Lo anterior evidencia las complejas relaciones que se tejen alrededor del ser ciudadano, lo cual no está desligado de las prácticas del habitar, y en esas prácticas la constitución de significados, apropiación territorial y procesos identitarios. La vida social, como escenario de interacción y vínculo de personas dentro una sociedad, configura la ciudadanía, la cual está enmarcada en dinámicas de confrontación y disputa, así como convergencias y divergencias entre sujetos que, como lo expresó García Canclini, dan sentido de pertenencia y se diferencian frente a otros.

Por otra parte, el concepto de cultura relacionado por Grossberg (2009), el cual le da un enfoque situado, temporal y geográficamente, establece que “La cultura nos da acceso a la textura de la vida como es vivida, en tanto se desarrolla en un contexto moral e histórico particular; nos dice qué se sentía estar vivo en cierta época y lugar” (p. 22). Las prácticas culturales se producen, reproducen e insertan en la vida cotidiana, y es ahí, en estas prácticas, donde se disputa el significado y se desarrollan las relaciones de organización social y de poder.

De este modo, se entiende la cultura ciudadana como el escenario para poner en tensión la relación entre cultura y ciudadanía, relación en la que se gesta un entramado simbólico en el cual está inmersa la sociedad y que la autodetermina (reproducción de desigualdades y privilegios), pero que puede cambiar con el tiempo, con la voluntad e intervención política, así como con la iniciativa social.

3. Contexto

El Quindío, como parte de una eco-región histórica, social y política: el Eje Cafetero, y actualmente como parte integral de la Declaración de la UNESCO con relación al Paisaje



Cultural Cafetero, presenta unas dinámicas sociales muy particulares y desiguales. Siendo uno de los departamentos más pequeños, es uno con los niveles más bajos de asociatividad. Lo anterior presenta un panorama local, igualmente retador frente a los desafíos mundiales.

Armenia, la capital del departamento, luego del terremoto del año 1999, se ha reconstruido y reinventado socioeconómicamente, no obstante, presenta altos niveles de desempleo y suicidios, condiciones que generan fenómenos endógenos en el territorio, que son tanto retos como oportunidades para la ciudadanía local. (Armenia ¿cómo vamos?, 2017)

En este orden de ideas, la Red de Cultura Ciudadana del Quindío, movilizada por una visión crítica y a la vez, creativa, en relación con el ideal del cohabitar el territorio, ha liderado procesos de co-creación en conjunto con la academia, entidades gubernamentales, organizaciones del sector privado e iniciativas de la sociedad civil, para concertar acuerdos y “tejer más cosas que nos unan”, a pesar de todo.

Al momento de finalizar el presente documento, todos los ciudadanos del planeta se están adaptando a los cambios en sus dinámicas tanto sociales como personales, para dar respuesta a los retos de la coyuntura actual asociada al COVID-19, en una escala glo-cal, porque las interrelaciones en el mundo de hoy son cada vez más evidentes y en alguna medida, se han llegado a acuerdos globales para salvaguardar la vida de todos. Sea esta pues, una oportunidad para exhortar a la diversidad y la defensa de los derechos humanos, una apuesta más por una cultura ciudadana en las antípodas de la violencia, como imaginario regional.

El panorama internacional contemporáneo plantea grandes contrastes y desafíos globales, los fenómenos de migraciones, refugiados y conflictos armados a causa de reivindicaciones nacionales se entretajan con movimientos globalizados en defensa del ambiente y el ser humano. En un día normal, es habitual observar en Madrid, España, por ejemplo, un grupo de defensores de una nueva constitución política democrática, marchando al lado de un grupo de defensores de los valores monárquicos establecidos en plena dictadura el siglo pasado.



De igual forma, el Quindío se presenta como un territorio ecléctico en el cual se pueden encontrar diferentes iniciativas de innovación social tales como Pan Rebelde, Casa Matriz, Galeria Makerspace y la Casa Cultural Feminista Yukasa, en medio de un contexto socioeconómico, político, cultural y ambiental, el cual se describe con las cifras que evidencian la calidad de vida de los ciudadanos en Armenia, ver tabla 3.

Tabla 3

Resumen resultados informe de calidad de vida de Armenia 2017 - Armenia Cómo Vamos

Categoría	Descripción
Población, pobreza y equidad	La pobreza ronda el 22.7% y monetaria extrema es del 5%. El 82% de la población están en edad de trabajar, de los cuales el 64% corresponden a la población económicamente activa, que a su vez el 13.4% son desempleados (uno de los más altos del país).
Educación	El mayor porcentaje de los matriculados en formación primaria, secundaria y media se ubican en el sector oficial. Se presenta una disminución importante de matriculados en la educación superior: 29.625 en 2016 a 26.798 en 2017.
Salud	El mayor porcentaje de enfermedades diagnosticado en los últimos dos años en la ciudad corresponde a enfermedades de los dientes y las infecciones respiratorias agudas. Existe una tendencia al incremento de la mortalidad infantil, materna o la incidencia de VIH y las mortalidades por enfermedades no contagiosas e

	<p>infecciosas. El suicidio continúa en ascenso en la ciudad al pasar de 24 casos en 2016 a 30 casos en 2017. El rango de edad en donde se presenta mayor número de suicidios es el de 18 a 34 años con un 33.3%.</p>
Entorno económico	<p>Existe un porcentaje muy alto de informalidad dentro de la población económicamente activa para 2017 con un valor del 56.93%.</p>
Seguridad	<p>Existe una reducción en el número de homicidios presentados en la ciudad de Armenia en 2017 al pasar de 121 casos a 96; pero en términos de tasa de homicidios la ciudad está por encima del promedio nacional. La mayor causa de homicidios en la ciudad corresponde al sicariato con un porcentaje del 68.5% en 2017 y las víctimas están en el rango de 18 a 34 años. En cuanto al hurto a personas existe un incremento significativo de 2016 a 2017 al pasar de 1288 hurtos a 1520 respectivamente.</p>
Vivienda y servicios públicos	<p>La dinámica de la construcción en la ciudad ha sido muy importante en los últimos cinco años, destacándose el licenciamiento promedio de 397.000 m² por año. Desde el punto de vista del hábitat, los ciudadanos de Armenia se sienten orgullosos de su</p>

	barrio y de la vivienda en la que habitan (El 90% de los habitantes de Armenia se sienten satisfechos con la vivienda en la que habitan).
Espacio público	El espacio público efectivo por habitante (parques, plazas, plazoletas, zonas verdes) es de 5.7 m ² /habitante, el cual está muy por debajo del estándar nacional (15 m ² /habitante).
Ambiente	Se sigue evidenciando el grado de contaminación de todas las fuentes hídricas del municipio. Para los habitantes de Armenia los temas más álgidos en cuanto al medio ambiente son los escombros y las basuras en las calles.
Cultura y participación ciudadana	El 32% de los habitantes de Armenia no participo en ninguna actividad cultural en 2017. El 62% de los habitantes de Armenia no pertenecen a ninguna organización y la mayor participación correspondiente al 20% lo hacen integrando juntas de acción comunal o de vecinos.

Nota. Información toma de la Cámara de Comercio de Armenia y del Quindío (2018).

Tal panorama, presentado en septiembre del año 2018, (Cámara de Comercio de Armenia y del Quindío, 2018) evidencia la crisis de liderazgo que se tiene en el departamento, incluso hoy en día, crisis a la cual se puede hacer trazabilidad en relación a la gestión público-administrativa durante las dos primeras décadas del Siglo XXI.

En el contexto del panorama manifiesto, se propone una reflexión en relación con articular



una alternativa de formación en ciudadanía activa, que pueda liderar procesos de transformación social de abajo hacia arriba, incluyendo atributos ciudadanos que aporten a la solución de las problemáticas globales que nos competen a todos los ciudadanos y ciudadanas en el paradigma contemporáneo de glocalidad.

4. Descripción, planificación, objetivos y desarrollo

El modelo pedagógico sobre el cual se estructura el diplomado es el modelo por competencias, de acuerdo con Salas Zapata (2005) una competencia hace alusión al saber hacer en contexto “[...] por lo tanto exige del individuo la suficiente apropiación de un conocimiento para la resolución de problemas con diversas soluciones y de manera pertinente, por ello la competencia se desarrolla en una situación o contexto determinado.” (p. 5).

A este modelo se le suma la intención de generar una visión crítica y reflexiva del territorio y contexto situado, que se estructure desde prácticas diferentes a las de la escuela tradicional, de allí que se vinculen perspectivas de la pedagogía crítica, desde esta, los procesos pedagógicos deben transformarse teniendo en cuenta:

Estructuras más dinámicas y flexibles con las cuales se encauce una educación abierta, en la que la participación de sus múltiples actores permita la autorregulación mediante un conjunto de elementos y componentes del saber, saber hacer y saber cómo, permitiendo la construcción del conocimiento no de forma lineal ni segmentada sino por el contrario una transformación abierta hacia la innovación, hacia la articulación con las demandas sociales y que sean congruentes con la realidad vivida (Araujo et al., 2015, p. 54)

Metodológicamente la articulación del modelo por competencias y la pedagogía crítica se da a través del trabajo por proyectos, los cuales debían ser contextualizados y responder a una situación problemática y/o necesidades de una comunidad o grupo social, en la cual el sujeto estuviera inmerso, generando así una praxis, la práctica guiada teóricamente con las herramientas y posibilidades dadas en el diálogo y la construcción colectiva en los encuentros semanales.



López de Sosoaga López de Robles et al. (2015), plantean que en la formación por proyectos quien participa tiene la responsabilidad de elegir su proyecto de acuerdo con sus intereses, de tal manera que los contenidos están a la luz de su temática de interés y su curiosidad, esto garantiza la lectura de un contexto real situado y que el sujeto sea el protagonista de su proceso de aprendizaje. También resaltan, la importancia del trabajo cooperativo, el aprendizaje está en el proceso, en los datos que obtienen, en el conflicto cognitivo que le supone la realización de ciertas actividades, va más allá de la consecución de un producto final.

Con base a lo anterior, el diplomado se estructura con la intención de fortalecer cinco características en los participantes del proceso de formación:

- Proceso teórico-práctico mediante el cual los participantes diseñan un proyecto de comunidad y en este proceso adquieren conocimientos sobre su territorio y el cómo intervenirlo. (Autogestión).
- Proceso con múltiples ambientes de aprendizaje enfocado al pensamiento crítico del territorio. (Autorigurosidad).
- Proceso que busca encontrar y explorar soluciones innovadoras a problemas sociales en el territorio. (Aplicabilidad en el contexto).
- Intercambio de experiencias significativas entre actores vinculados al proceso como escenario de aprendizaje. (Trabajo en equipo).
- Formación de liderazgo social desde la perspectiva del trabajo en red entre academia, sector público, sector privado y sociedad civil. (Compromiso ciudadano).

En el diplomado se plantearon dos escenarios de intercambio y aprendizaje: el ambiente presencial, el cual era acompañado por un docente invitado, y los tiempos de trabajo en la comunidad. Ambos momentos se apoyaron en tecnologías de la información y la comunicación facilitando el proceso de enseñanza- aprendizaje (como es el caso de herramientas de gestión de aprendizaje para creación de comunidades académicas en línea).



Para los encuentros presenciales se contó con diferentes representantes de la academia, de la política local, gestores culturales y líderes sociales que son referentes en los debates sobre ciudadanía y cultura. A través de talleres creativos y foros de intercambio se buscaba la interpelación sobre las realidades de los territorios en los que los participantes ejercen vida. Se proponen también estudios de caso reales locales, nacionales e internacionales que sean aplicables en contextos de trabajo de la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, se planteó una propuesta de formación compuesta por cinco módulos que recogen las temáticas expuestas hasta aquí, ver tabla 4.

Tabla 4

Propuesta de formación en ciudadanía

Módulo 1	La cultura ciudadana en las antípodas de la violencia. Alistamiento y contextualización. <ul style="list-style-type: none">▪ Diálogo de presaberes▪ El mundo en guerra▪ Seminario de procesos creativos▪ La guerra del mundo en Colombia
Módulo 2	Naturaleza y desarrollo humano: Una visión interdisciplinaria desde el enfoque de la cultura ciudadana y la seguridad humana. <ul style="list-style-type: none">▪ La naturaleza humana▪ El ser humano como único, diverso e irrepetible▪ Una visión multidimensional de la cultura ciudadana y su relación con el desarrollo y la seguridad humanos▪ Territorialidades
Módulo 3	Territorio, política y participación ciudadana para la transformación social. <ul style="list-style-type: none">▪ Territorio, estado y función social▪ Organismos de control y veeduría ciudadana

-
- Conferencia Paisaje Cultural Cafetero como contexto
 - Conferencia de participación ciudadana
 - Seminario de procesos creativos

Módulo 4

Cultura, ciudadanía y territorio.

- Patrimonio cultural en la construcción de ciudadanía
- Expresiones artísticas en la construcción de ciudadanía
- Seminario de procesos creativos

Módulo 5

Ciudadanía, cultura económica, empresa y territorio.

- Ciudadanía global
 - Cultura organizacional empresarial
 - Relaciones económicas y el territorio
 - Proyecto de grado
-

Cada módulo contó con un aproximado de cuatro sesiones para el desarrollo de temáticas particulares, complementadas por encuentros virtuales, talleres y seminarios de procesos creativos multidisciplinarios.

Adicionalmente, el diplomado fue el marco de un proceso de experiencias significativas, donde cada participante cuenta con una experiencia y dialoga desde allí a manera de escenario transdisciplinar. El diplomado brindó a los participantes herramientas prácticas sobre veeduría ciudadana, redacción de proyectos de comunidad y ejecución de estos, igualmente, orientó elementos para comprender el funcionamiento de las instituciones del Estado, así como estrategias para analizar y documentar las dinámicas de los territorios.

Como ejercicio de reflexión final, cada uno de los participantes entregó el diseño de un proyecto de comunidad para aplicar en el contexto de su interés o área de influencia, con el fin de promover una transformación social en beneficio de la colectividad.

En concordancia con la lógica de las actividades propuestas en el Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio, el trabajo realizado con los participantes se



direcciono a la apropiación de capacidades y el fortalecimiento de habilidades de acuerdo con la tabla 5.

Tabla 5

Correlación de competencias, habilidades y características de los participantes en el proceso de formación

Competencias propuestas por los modelos de referencia	Características en los participantes del proceso de formación en ciudadanía
Creatividad e innovación	✓ AUTOGESTIÓN.
Pensamiento crítico y Trabajo colaborativo	✓ AUTORIGUROSIDAD. ✓ APLICABILIDAD EN
Resolución de problemas y Resiliencia	EL CONTEXTO.
Uso de TIC y Comunicación asertiva	✓ TRABAJO EN
Responsabilidad personal y social	EQUIPO.
Ciudadanía local y global	✓ COMPROMISO CIUDADANO.

5. Resultados

El diplomado en cultura ciudadana inició el 22 de marzo del 2019 y culmina el 22 de agosto del mismo año, en este periodo se trabajan 5 módulos temáticos divididos en 28 sesiones de trabajo y, como resultado de uno de los proyectos de comunidad, se realizó el festival denominado “Imagina fest, vivir el territorio”, el cual tenía un enfoque de género y se dio lugar en el marco de la tercera versión de la semana de la participación ciudadana de Quindío.

En este periodo se tienen un total de 18 docentes invitados y 6 lectores de proyectos de comunidad, los cuales fueron vinculados a través de 7 de los actores del proceso, Universidad de San Buenaventura, Corporación Universitaria Remington, Universidad La Gran Colombia, La Red de Cultura Ciudadana, Secretaria del Interior de la Gobernación del



Quindío, Fundación Territorio Quindío y el CREA.

En cuanto al proceso de selección, cabe resaltar que era un diplomado donde los costos eran asumidos por las instituciones miembros de la red y vinculadas al proceso, se presentaron 222 solicitudes en 3 semanas de convocatoria, de las cuales 150 fueron preseleccionados y 140 tenían una idea inicial de proyecto de comunidad, en total se abre el diplomado con un cupo de 100 personas.

Durante todo el proceso del diplomado además de las 100 personas que fueron inscritas y matriculadas, participaron de manera ocasional otras 119, para un total de 219 personas que tuvieron al menos una asistencia a alguno de los encuentros presenciales.

De los participantes el 53% se identificó como mujeres, el 47% como hombres y ninguna persona como no binaria, además de esto el 60% residía en Armenia, el 27% en municipios planos y el 13% en los municipios cordilleranos. Lo anterior influyendo en la diversidad de enfoques y líneas de trabajo de los proyectos de comunidad.

Para el final del diplomado se logran consolidar 80 proyectos de comunidad que se agrupan en 8 ejes temáticos: Educación ambiental, Ambiente, Comunicación y educación, Identidad y gestión cultural, Innovación social y cultura organizacional, Participación ciudadana, Comportamientos sociales, Género y diversidad (ver figura 1).

Figura 3

Porcentaje de proyectos por eje temático





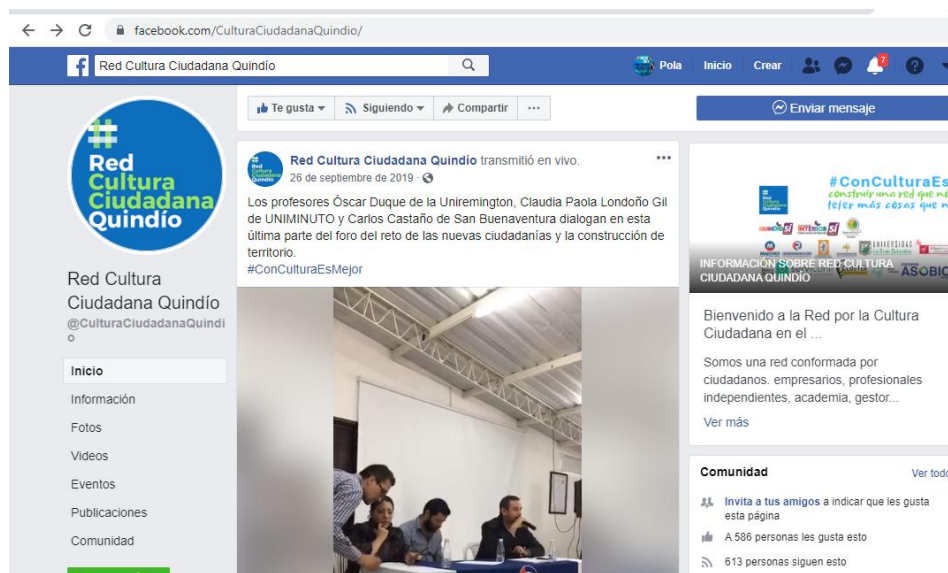
De acuerdo con lo anterior, se puede evidenciar que la noción de cultura y ciudadanía de los participantes del diplomado en un alto porcentaje está relacionada con procesos de creación artística, identitarios y de gestión cultural, las prácticas e intervenciones propuestas son actividades como muralismo, poesía, campañas publicitarias sobre la identidad quindiana, etc. Otro eje de interés común entre los participantes, fueron proyectos asociados a la búsqueda de incidir en ciertos comportamientos sociales, tales como el uso de redes sociales, el consumo de sustancias psicoactivas, las reacciones y comportamientos agresivos, la convivencia, etc.

Es innegable que el Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio es, incluso si se hubiera quedado meramente como idea, un hito en la turbulencia actual del liderazgo regional. Más, cuando en su planeación y ejecución se contó con el apoyo de variadas instituciones de educación superior, así como con la participación de profesionales universitarios de diferentes disciplinas, junto a líderes sociales con trayectoria y prácticas diversas. El hecho de haberse podido validar entre marzo y agosto del 2019, con más de 200 personas inscritas, habla también de una intención de ciudad y región por un cambio, verídico, no simplemente de discurso de campaña política.

Durante el segundo semestre del año 2019, se realizaron algunos talleres itinerantes, foros y conversatorios (ver figura 2), con el propósito de continuar tejiendo redes de colaboración en torno a las temáticas clave del diplomado, de las cuales, para los fines del presente documento, sobresale la reflexión acerca de la formación de las nuevas ciudadanías y los atributos de estas.

Figura 2

Transmisión foro cultura ciudadana vs ciudadanía global en vivo



6. Aportes al nuevo modelo cultural propuesto por el Papa Francisco

Es así como, entre otras cosas, se puede concluir que toda forma contemporánea de formación en ciudadanía requiere cada vez más, y de manera esencial, comprender que somos diferentes en nuestra diversidad, y que ese aspecto, además de respetarlo, hay que aprovecharlo, en aras de ejercicios metodológicos de mayor impacto a través de puntos convergentes de conversación y de promoción empática de competencias (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2010), sin desconocer el contexto y la facilidad de acceso y puesta en práctica de dichas competencias. En el marco de la acción colectiva, las capacidades incluyen tanto las facultades y atributos que poseen de los actores como también sus oportunidades de participar en la acción colectiva. (Bocalandro, L. Villa, R. Calatayud, A., 2013, p. 39).

El debate sobre cultura y ciudadanía requiere ser planteado desde una visión crítica y reflexiva del cohabitar, entendiendo que en esta acción se encuentran inmersos sistemas complejos de ordenamiento social con relaciones de fuerza y poder, complejidades que también hacen referencia a las múltiples dimensiones de la desigualdad(es): en lo económico, lo ambiental, lo social y, por supuesto, en lo cultural como escenario de disputa del sentido común; estas complejidades van más allá de los problemas de la pobreza, la



concentración de riqueza y la falta de empleo, aspectos en los cuales no está de más mencionar que Latinoamérica es la región más desigual del planeta, sino que trasciende a un sin número de interpelaciones que hoy deben hacerse en espacios de formación y debate como el “Diplomado en Cultura Ciudadana: Cultura, Ciudad y Territorio” (aclarando que también debería ser motivo de trabajo en muchos otros escenarios), las violencias, los derechos humanos, el acceso a las mismas posibilidades, las migraciones y movilidad humana, los derechos de grupos sociales mal llamados minoritarios, la inseguridad, la explotación ambiental, la institucionalidad, lo rural, el post acuerdo, entre otras muchas que se quedan por fuera de esta corta mención.

También, resaltar que estos encuentros deben ser el escenario que promueve la afirmación a la alteridad, a lo diverso, un proceso de reconocer al otro como alguien, que, aunque distinto o de cierto de modo, opuesto, es también necesario. De tal manera que nadie es prescindible en una comunidad o grupo social, porque en algún momento la ausencia de esa particularidad afectará la complejidad de la sociedad.

Finalmente, señalar que la contingencia a causa del COVID-19, plantea la necesidad de repensar tales encuentros de la ciudadanía de forma presencial, para proponer otros encuentros virtuales que permitan seguir co-creando el territorio en el contexto actual, adaptándose a las cambiantes dinámicas de la sociedad globalizada, reconociendo y valorando las particularidades culturales regionales, a la vez que se cuestiona de manera permanente los aspectos de dicha cultura que requieran reflexión y cambio, en la búsqueda un liderazgo individual que promueva el bien común.